

La realidad del pecado, el pecado estructural y el pecado original son las tres partes en que se divide el libro. La reflexión teológico-anropológica del autor busca siempre el apoyo de la Biblia, así como de la tradición posterior del magisterio y la teología: el autor advierte también que esto explica la mayor extensión del libro. Pero detrás de toda esta reflexión hay un mensaje que González Faus expone desde el comienzo: alguien que dice creer en el Dios revelado por Cristo no puede vivir tranquilo al margen del inmenso dolor del mundo.- I. CAMACHO.

GUIJARRO, Santiago, *Metodología exegética del Nuevo Testamento*, Sígueme, Salamanca 2021, 272 pp., 19 €

Santiago Guijarro es, posiblemente, uno de los exegetas españoles del Nuevo Testamento con mayor proyección internacional. Sin embargo, este libro nos desvela su pericia como docente, actividad a la que ha dedicado su larga carrera en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca, de la que es catedrático de Nuevo Testamento. Así, ya desde el prólogo, presenta este libro como un manual (pág. 9), y en esa perspectiva organiza los contenidos y utiliza los instrumentos pedagógicos (ejemplos; ejercicios; cuadros-síntesis; esquemas...). Así, puesto que se trata de un manual de *metodología exegética*, explica la necesidad de una metodología rigurosa de estudio del texto, la hermenéutica eclesial en la que esta debe desarrollarse y la proyección que dicha hermenéutica debe tener. Por esta razón, la parte I, breve (ca. 20 pp.), ofrece una síntesis clara del marco teórico que explica y justifica esta actividad científica, que algunos pueden considerar “sofisticada” y, como tal, innecesaria. La parte II, metodología exegética, es el “núcleo duro” del trabajo, aborda los procedimientos básicos del análisis exegético, y está desarrollado a lo largo de unas 160 páginas. El material se distribuye atendiendo a los tres abordajes de cualquier texto del NT: métodos literarios de carácter sincrónico (II.II), diacrónico (II.III) y contextual (II.IV). Ahora bien, previamente se explica el estudio del texto en sí: la fijación del mismo (II.I) que busca el establecimiento de la forma más antigua atestiguada, oficio propio de la crítica textual (II.I.1); y el análisis lingüístico del

mismo (II.I.2). Por último, la parte III es una pedagógica y utilísima síntesis de la metodología de investigación, en la que el autor despliega su larga experiencia docente e investigadora, deteniéndose en los momentos de la investigación académica reglada (máster y doctorado), con todas las exigencias que un trabajo con rigor científico exige en nuestros días. Este capítulo es valioso más allá de la investigación exegética, incluso porque pauta perfectamente las claves fundamentales del proceso investigador. Un libro, pues, imprescindible para quienes se inician en la exégesis bíblica; útil para cualquier neófito en la investigación académica, y, como tal, magnífico recurso, también, para directores y programas académicos de investigación. Preciso y riguroso, pero notablemente pedagógico.- J. GUEVARA.

GUZÓN NESTAR, José Luis, *Introducción a la teología del proceso. Guía para perplejos*, San Esteban Editorial, Salamanca 2021, 204 pp., 18 €

Aunque el filósofo británico Alfred North Whitehead (1861-1947) es considerado la cabeza visible de la llamada Teología del Proceso, esta corriente se ha desarrollado en Norteamérica, impulsada por su discípulo Charles Harsthorne (1897-2000). En general, permanece en el ámbito de la teología natural, pero buscando la relación entre los temas bíblicos y una filosofía atenta a la dimensión procesual. En el fondo de este encuentro entre la filosofía y la teología hay una crítica de la racionalidad científico-técnica rígidamente concebida y un intento de “ensanchamiento” de la razón. José Luis Guzón, desde su condición de Doctor en Filosofía y en Teología, comenzó trabajando el tema en otro de sus principales representantes, Lewis Stanley Ford. Ahora pretende presentar al lector español una visión panorámica de la Teología del Proceso. Parte para ello de sus orígenes históricos y de sus principales protagonistas, los mencionados Whitehead y Harsthorne; expone luego sus principales aportaciones en distintas áreas de la teología, comenzado pro su concepto “dipolar” de Dios; hay a continuación un recorrido por otros autores que han enriquecido esta corriente con distintos desarrollos; todo ello le lleva a unas extensas consideraciones conclusivas para resumir lo que él ve como sus